

Trágico atropello múltiple en la carretera Baiona-A Guarda

“Estaba adelantando a los ciclistas, se arrimaron a la izquierda y me los llevé por delante”, afirma el piloto

---> VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

que no guardan el metro y medio de distancia de seguridad. Los ciclistas iban por la calzada, no por el carril-bici, porque, según dijo “uno había pinchado”. “Un pelotón no puede ir por ese carril-bici; es peligroso, está mal diseñado con la mediana de hormigón, es una ratonera; nos obliga a ir por fuera”, añadió otro deportista.

Llamada del conductor

Sobre el paradero del conductor tras marcharse del lugar del siniestro, la Policía Local de A Guarda recibió una llamada del propietario del restaurante Area Grande de la localidad, donde le dijeron que un cliente pedía auxilio al haber atropellado a varios ciclistas. Los policías acudieron al local y se encontraron con el conductor, sentado en la terraza y abatido, que contó: “Acabo de atropellar a ciclistas”. El hombre fue trasladado a la sede de la Policía Local y hasta allí acudieron familiares. Ante miembros de la Guardia Civil de Tráfico de O Porriño declaró que “me puse a adelantar, los ciclistas se arrimaron a la izquierda y me los llevé por delante”, reconoció. El vehículo del octogenario, aparcado en Area Grande, presentaba abolladura en el capó, con restos de bicicletas encima, además del parabrisas roto y cristales dentro del vehículo y abolladuras en la parte delantera, con restos del atropello.

El octogenario dio negativo a las pruebas de alcohol y drogas, y tenía en regla el permiso de conducir, el seguro y la ITV.

El comisionado de Vigo Tecnológico de la Universidad, en estado crítico

El profesor e investigador José Antonio Vilán Vilán, de 52 años, es uno de los ciclistas heridos. Tras ser intervenido durante 4 horas, ayer noche permanecía en la UCI del Álvaro Cunqueiro en estado crítico. Casado y con dos hijas, es el comisionado de Vigo Tecnológico. Exvicerrector de Transferencia, es director del grupo CIMA y lidera un proyecto europeo sobre la energía de las olas.



J. A. Vilán.

“Fue brutal, como un tren que te arrolla”

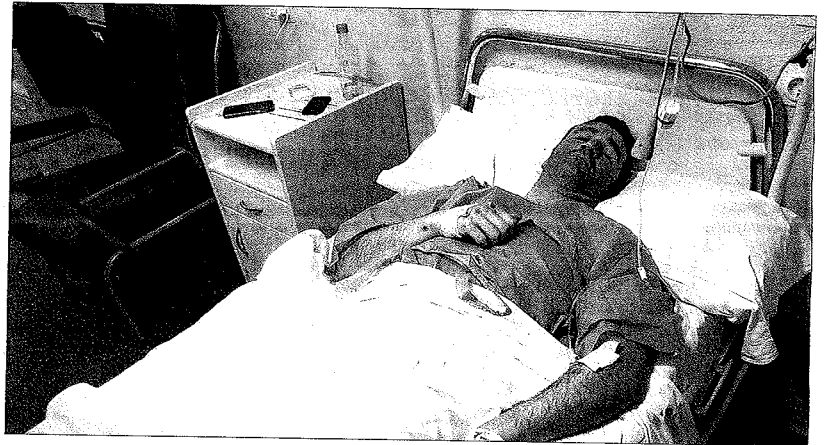
Miguel Alonso, vecino de Nigrán, donde es concejal en la oposición, es uno de los ciclistas ingresados en Povisa ▶ “Ni me enteré; cuando desperté ya estaba en el suelo”, cuenta

MARTA FONTÁN ■ Vigo

“Fue una brutalidad, como un tren que te arrolla...”. Miguel Alonso Fernández es uno de los siete ciclistas que tuvieron que ser ingresados tras el arrollamiento múltiple. De 41 años y vecino de Nigrán, donde es concejal del PP en la oposición, ayer por la tarde permanecía rodeado de familiares y amigos en una habitación de planta del Hospital Povisa, centro donde también están otros dos lesionados. Los otros cuatro, los más graves, fueron trasladados al Álvaro Cunqueiro. “Tengo varias vértebras tocadas, una costilla fisurada y puntos en las piernas”, relataba este aficionado a la bici, visiblemente afectado por las consecuencias del trágico accidente. Los deportistas iban en fila de dos y él era de los que circulaba por la izquierda, los que se llevaron la peor parte. El impacto fue sorpresivo. Todo sucedió muy rápido. “No me dio tiempo a enterarme de nada; cuando desperté ya estaba tirado en el suelo”, afirma.

Hasta los dos hospitales vigueses, para conocer de primera mano el estado de sus compañeros, acudieron deportistas que iban en el pelotón contra el que chocó el octogenario. También otros que ayer no realizaron la marcha. Todos están consternados. Son un amplio grupo de aficionados de Vigo, Val Miñor y también Tui que llevan más de veinte años realizando salidas en bicicleta. Muchos forman parte de clubes, como el de La Fuente, el de Los Biciosos y el de Os Bravos, este último al que en la actualidad pertenecía el fallecido.

Ayer, con un día soleado perfecto para el deporte, se juntaron, como es habitual, a las 09.40 horas en la rotonda de A Ramallosa para después seguir todos juntos. Carlos



Miguel Alonso, ayer, en la habitación del Hospital Povisa donde se recupera de sus lesiones. // A. Irago

OTROS DEPORTISTAS

JORGE
■ Vecino de Santiago

“Fue de repente; el que iba a mi lado desapareció y después cogió a toda la fila”



CARLOS
■ Vecino de A Ramallosa

“Iba a una velocidad increíble; ni pisó el freno, ni dio un volantazo ni nada”

LUIS TESTERA
■ Vecino de Vigo

“Tras borrar a todo el grupo frenó en el cambio de rasante, a unos 300 metros, y luego se fue”

fue uno de ellos. Sufrió una caída por el accidente que le causó magulladuras. “Circulábamos correctamente en fila, de dos en dos; el vehículo iba a velocidad increíble; el impacto fue tremendo; fue como

un boom, todos fueron por los aires; y ni solté el acelerador; ni tocó el freno, ni dio un volantazo, ni nada; el todoterreno vino hacia nosotros del primero al último”, describió este vecino de A Ramallosa.

“El conductor llegó en estado de shock y con el todoterreno destrozado”

El octogenario condujo hasta un restaurante tras el siniestro: “Nos dijo ‘atropellé a dos o tres ciclistas’ y que quería avisar por teléfono”

M.F. ■ Vigo

Tras el siniestro, el octogenario que iba al volante del todoterreno se detuvo a unos 300 metros. “Estuvo allí unos minutos, no se llegó a apeear; y después se fue”, coinciden varios ciclistas. El conductor continuó su marcha hasta llegar al restaurante Area Grande de A Guarda, ubicado junto a la playa del mismo nombre. Manuel, dueño del estable-

cimiento, lo vio llegar y al ver los evidentes daños que presentaba el vehículo, ya se dio cuenta que algo grave había ocurrido. “El todoterreno tenía el parabrisas destrozado; el frontal estaba muy mal, no tenía matrícula ni defensa...”, describe. El conductor, tras bajarse, se dirigió a él. “Estaba muy nervioso, descentrado, en estado de shock... En aquel momento me dijo que había atropellado a dos o tres ciclistas y que necesitaba



Manuel, propietario del bar al que acudió el conductor. // A.I.

un número para llamar, para avisar; le dije que telefonease al 061 y yo ya llamé de inmediato a la Policía Lo-

cal”, cuenta el responsable del restaurante.

Manuel confiesa que se puso “muy nervioso”. “Al ver el estado del vehículo ya supe que aquello era muy grave; cogí mi coche y fui al lugar del accidente para ver en lo que podía ayudar y ya vi que los ciclistas afectados no eran ni uno, ni dos ni tres como recordaba el conductor... que eran muchos más; creo que él no era consciente de las dimensiones de lo ocurrido”, argumenta. Cree que el hombre fue a su restaurante para dar el aviso “porque nos conocía”. “Es un cliente habitual, suele venir en verano; al principio dudé de que fuera Manuel, venía tan desengañado que me costaba reconocerlo...”, cuenta.

Los agentes municipales de A Guarda se desplazaron al establecimiento tras el aviso de que el conductor estaba allí. El todoterreno permaneció estacionado hasta que fue retirado por una grúa.